



## Siria: el país que no importa

El Estado Islámico ha cometido las peores atrocidades en Siria: masacres, decapitaciones, atentados masivos, entre otras cosas.

Ayer un nuevo atentado cobró la vida de casi 50 personas, pero desde hace cinco años que comenzó la guerra han muerto 500.000.

¿Por qué no nos aterra? El secretario general de la ONU señaló hace poco que un Siria es un fracaso colectivo de la comunidad internacional.

VISIÓN GLOBAL  
ARLENE B.  
TICKNER



## Cáncer o ataque cardíaco

Días antes de las convenciones republicana y demócrata, el billonario Charles Koch afirmó que tener que votar por Donald Trump o Hillary Clinton sería como escoger entre un cáncer o un ataque cardíaco. Si bien se trata de la opinión de un solo individuo, refleja la antipatía que registran los dos candidatos presidenciales entre el electorado estadounidense. Según la última encuesta de ABC y Washington Post, no solo es más negativa la opinión promedio que se tiene de Trump y Clinton, sino que ambos son detestados por los simpatizantes del partido opuesto. El primero es visto desfavorablemente por 70 % de los estadounidenses, 95 % de los demócratas, 68 % de los independientes y 34 % de los mismos republicanos, mientras que la segunda registra 55 % de opinión desfavorable general, la cual asciende a 89 % entre los republicanos, 63 % los independientes y 25 % los demócratas.

En el caso de Trump es más fácil explicar la repulsión que genera y su fama como peligroso. El contenido vacío de su discurso y el tono racista, misógino y xenofóbico de éste se suman a una falta completa de experiencia en la política pública. Pese a que Clinton reúne un impresionante récord como abogada progresista, primera dama, senadora y secretaria de Estado, no ha podido superar su imagen como deshonesto, prepotente y defensora del establecimiento.

Si bien las convenciones son el espacio para oficializar a los candidatos presidenciales y construir posiciones de unión partidista, ni la republicana ni la demócrata han logrado el objetivo. A la cita en Ohio faltaron figuras claves: los expresidentes Bush, los dos últimos candidatos, John McCain y Mitt Romney, y cuatro de los precandidatos, incluyendo John Kasich, el gobernador del estado y natural anfitrión. Ted Cruz, aunque asistió, se rehusó a endosar a Trump. A su vez, la discusión se aglutinó en torno al odio hacia Clinton en lugar de una plataforma republicana clara. La reunión de los demócratas no ha salido mejor. Además de la filtración de los email del Comité Nacional que indican que este hizo campaña indebida en contra de Bernie Sanders, el aval del precandidato socialista a Clinton no cura las divisiones ideológicas dentro del partido. En la medida en que Hillary es identificada como la continuidad —hecho confirmado por su fórmula Tim Kaine—, la falta de entusiasmo entre quienes rechazan el *statu quo* continuará.

Paradójicamente, esta es una de las razones que explican el empate actual entre Trump y Clinton. Sin importar su ideología, muchos estadounidenses han perdido la fe en el sistema. Mientras que la candidata no convenza a franjas descontentas del electorado de que no representa al establecimiento y es de confiar, la elección histórica de la primera mujer presidenta en Estados Unidos seguirá en ascuas.

### ¿Se atrevería a dar un pronóstico?

Ahora mismo en EE.UU. las encuestas dan un empate; hay que reconocerlo, eso es después del repunte de Trump tras la Convención Republicana; con Hillary va a ocurrir algo similar. No podemos hacer un pronóstico ahora. Sin embargo, si uno suma los colegios electorales, si ve los estados más fuertes: Nueva York, California, Vermont, toda la costa este, a Clinton no le alcanza, porque necesita 270 votos electorales, pero casi. Vamos a ver. Hace un año nadie pensaba que Trump iba a llegar tan lejos. Cualquier cosa puede pasar. Me atrevería a adivinar quién va a ganar y va a ser Hillary, pero va a quedar un país muy dividido y con un sistema partidario en crisis.

### ¿Cree en la posibilidad de terceras fuerzas?

Pienso que sí. Vamos a ver a los sectores que van a quedar por fuera del Partido Republicano, que tienen mucho peso y que no se sienten incluidos en la plataforma de Trump y que no lo van a apoyar. La Cámara de Comercio de Estados Unidos está completamente a favor del libre comercio y no va a apoyar a Trump. Y vamos a ver si el Partido Republicano va a ser capaz de hacer un cambio de 180 grados en un año y decir que todo esto "no era en serio". Pero, al mismo tiempo, es impensable la idea de un Partido Demócrata que tenga en sus filas a los sindicatos y a la Cámara de Comercio. Ahora, por historia, por estructura, es muy difícil tener un tercer partido en Estados Unidos, pero una fuerza, un movimiento que pueda cambiar el balance de poder, yo creo que sí puede existir.

### ¿Qué va a pasar con Cuba tras las elecciones?

Según la plataforma republicana, ellos han vuelto a ese discurso de que Cuba es un enemigo de los EE.UU., habla sobre los Derechos Humanos, critica los pasos de Obama pero no dice que va a volver atrás, no llama a volver a los años de G. W. Bush, en los que no había viajes, ni conexión, ni nada; están criticando, pero no están dispuestos a volver. Y hay buenas razones para eso y ese fue el objetivo de Obama: crear una base de factores que, si lo político no avanza, por lo menos eso quede estable. Trump ha dicho que él no ve por qué no se puede negociar con los Castro; creo que él, como alguien que trabaja con hoteles, creo que él ve a Cuba como un hotel. Para él es un gran negocio. Entonces, ¿por qué no van a intentar invertir en Cuba?

## Congresistas demócratas, preocupados por Brasil

# EE.UU. y la legitimidad del juicio a Rousseff

A pocos días del inicio de los Juegos Olímpicos, se levantan voces que piden revisar el proceso en contra de la presidenta suspendida.



A pocos días de que el Senado brasileño legitime el retiro definitivo de Dilma Rousseff de la Presidencia y de que se inicien los Juegos Olímpicos en Río de Janeiro, algunos congresistas de Estados Unidos entregaron una carta al secretario de Estado, John Kerry, solicitando cautela en la relación con el gobierno interino de Michel Temer. Algo que denota la existencia de sectores dentro y fuera del país que no creen en la legalidad y/o legitimidad del *impeachment* de Dilma Rousseff.

Esta carta fue firmada por 37 congresistas vinculados al Partido Demócrata, organizaciones sociales y sindicatos, quienes solicitan al secretario de Estado que "se abstenga de hacer declaraciones que puedan ser interpretadas como apoyo de Estados Unidos a la campaña en contra de la presidenta elegida" y enfatizan que "nuestro gobierno no debe expresar su fuerte preocupación por las circunstancias que involucran el proceso de *impeachment* y exigir la protección de la Constitución demo-

crática en Brasil".

En el comunicado afirman que "este no es un juicio legal, sino político, en el cual dos tercios de un Senado tomado por la corrupción pueden poner fin al mandato de Dilma". El gobierno de Estados Unidos debería expresar su preocupación sobre "la amenaza a las instituciones democráticas que se desdobra en uno de nuestros más importantes aliados económicos y políticos de la región", dicen.

Destacan que Michel Temer llegó al poder e inmediatamente sustituyó "una administración progresista, diversa y representativa por otra que incluye solamente a hombres blancos y anuncia planes para imponer austeridad, privatización y una agenda de extrema derecha".

Al recibir copia de la Carta, el pasado 20 de julio, la Embajada de Brasil en Washington les respondió a los representantes del Partido Demócrata explicando la legalidad del proceso: "Está siendo realizado de acuerdo con las exigencias de la ley brasileña, la Constitución brasileña está siendo respetada de forma rigurosa por las tres esferas del Gobierno, un hecho que puede ser corroborado a partir de un análisis cuidadoso e imparcial".

Mientras tanto, desde el Palacio do Planalto, el gobierno interino actúa con la eficiencia y rapidez de quién vino para quedarse, demuestra que su prioridad es la reducción del déficit fiscal y pone Brasil a la venta.

En el sector eléctrico se están privatizando más de 200 pequeñas empresas, también hidroeléctricas y parques eólicos. En el de transporte, la empresa aeroportuaria Infraero y la portuaria Docas. La Caixa Econômica Federal (homóloga del Fondo del Ahorro en Colombia) ya ha vendido buena parte de su área de seguros. Se pretende, además, incrementar la participación de empresas extranjeras en el sector aéreo y privatizar importantes aeropuertos del país.

No obstante, se espera que la gran rebaja ocurra en el sector petrolero, en la reserva denominada Pre Sal, una de las mayores del mundo. Con la llegada de Temer, "el parlamento aceleró el trámite de ley que pretende flexibilizar el régimen petrolero y limitar los privilegios de Petrobras como gestora única en los yacimientos". La pregunta es: ¿Se necesitaba sacrificar la democracia para subastar el país?

Analista brasileña, profesora de la Unidad Externado.



Dilma Rousseff, presidenta suspendida de Brasil, con el presidente de EE.UU., Barack Obama, en 2012. / EFE